

Confirman muerte de 19 militares

Sólo hay comida para 4 días en Urabá por el cierre de la vía. Invías y Ejército coordinan reconstrucción del puente de Tasidó. Mindefensa dijo en el Congreso que hubo error militar y que el Ejército le sirvió el plato a la guerrilla.

La última vez que uno de los integrantes del convoy militar emboscado en Santa Teresa, en la vía a Urabá, vio al soldado bachiller Rainer Gómez García, este se encontraba recogiendo las municiones que se le cayeron cuando el carro en que se movilizaban voló por los aires.

El soldado le gritó: Rainer, deja eso que te lamben enterito, refiriéndose al ataque con granadas y disparos de fusil que los guerrilleros empezaron tan pronto explotaron las poderosas cargas de dinamita colocadas a ambos lados de la vía, al paso de dos vehículos militares.

Esto es lo único que Leonidas Gómez, que llegó desde Turbo tan pronto supo la noticia del ataque, sabe de su hijo de 17 años y quien desde hace siete meses se encontraba prestando el servicio militar. Era uno de los responsables del manejo del mortero de 120 milímetros que transportaba el convoy y que ahora está en poder de la guerrilla.

El padre de Rainer, con todo el peso del agua en sus espaldas, pues en Urabá no ha dejado de llover desde la tarde del martes, aguarda con otros familiares a que alguien les de una información sobre sus hijos. Nadie le da una respuesta.

El hermetismo es total por parte de los oficiales que salen hasta la puerta de la guarnición militar. Aquí nadie les va a hablar. No pierdan el tiempo, le dicen en buenos términos a los periodistas que también esperan en la Brigada 17 en Carepa. Las puertas están cerradas para todos.

Sin embargo ayer se supo que 19 cuerpos de soldados fueron evacuados de la zona y en el transcurso del día se reportaron a diferentes guarniciones 20 soldados que salieron ilesos del ataque.

Los tan pertinaces como inoportunos aguaceros que caen sobre Urabá se convirtieron en los mejores aliados de las Farc, pues el mal tiempo impidió que los helicópteros artillados sobrevolaran la zona en persecución de la gruesa columna guerrillera.

La lluvia también obstaculizó el rescate de los cadáveres, que sin embargo en la tarde de ayer fueron llevados a la morgue de Mutatá. La identificación empezó después de las cuatro de la tarde.

Hasta ayer, el Ejército había identificado a diez militares, pero no había suministrado sus nombres.

Los primeros en ser identificados fueron el mayor Henry Gómez Navas, comandante de la patrulla; el teniente Fabián Chica Mosquera, el cabo segundo Carlos Montoya

PERIODICO: EL TIEMPO
FECHA: ABRIL 15 DE 1999
TEMA: DERECHOS HUMANOS

Marentes, y los soldados Edilberto Sánchez, Rolando Pantoja Vásquez, Carlos Simanca Chamorro, Owen Mauricio Blanquicet, José Leonardo Castaño Medrano, José Eliécer Ciprián y José Nicolás Guerrero Jiménez.

Un grupo de fiscales, de miembros del CTI y de odontólogos realizaban la penosa labor. Se informó que en muchos de los casos será necesario recurrir a la identificación por necrodactilia y por cartas dentales debido a los destrozos que presentan los cuerpos.

El comandante del Ejército, general Jorge Enrique Mora, permanece en la zona dirigiendo las operaciones, al frente de unos 300 efectivos, que realizan un control y cerramiento del área, para tratar de bloquear la salida de por lo menos 400 subversivos que huyen llevando consigo los cadáveres de unos 20 de los suyos, según la información oficial.

Por otra parte, Adriana Celis, directora de la Cámara de Comercio de Urabá, dijo que sólo hay comida para 4 días y ya se siente la escasez.

Entre tanto, Invías y el Ejército estudian la viabilidad de colocar un puente militar para reabrir el paso hacia la zona.

Error militar

Ayer, al salir de la sesión de la Comisión Primera de la Cámara, donde se discutía el proyecto para penalizar la desaparición forzada, el ministro de Defensa, Rodrigo Lloreda, aseguró que todos los indicios señalan que hubo error de un oficial del Ejército en los hechos de La Llorona.

Le sirvieron el plato a la guerrilla, sostuvo. Agregó, que los militares debieron estar advertidos de los riesgos que representaba esa zona.

Se omitieron una serie de recomendaciones que se habían hecho para esa zona en especial, puntualizó